

Per PAU GUIX

|| *Guanyador del II Premi AIET de Teatre (1997) amb el text Todo el cielo está en Hijate.*

PAU GUIX: — **Explícame un poco lo que has hecho. Ya sabemos que estás en el Teatre Kaddish, en el grupo de jóvenes ¿Qué haces allí concretamente?**

FCO. MANUEL LORENZO: — Buena pregunta. Yo empecé actuando con Joan Barbero. Cuando se desvinculó del grupo siempre había dirigido hasta entonces él y nosotros, en ese momento, empezamos a dirigir nuestros propios textos.

P.G. — **¿Y eso en qué año fue?**

F.M.L. — En 1988 ó 1889.

P.G. — **¿Y qué tipo de textos y montajes hicísteis?**

F.M.L. — Bien, desde que nos decidimos a dirigir hemos hecho básicamente textos nuestros, es decir, míos y de Susana Lázaro. También hemos montado algún texto de Joe Orton.

P.G. — **¿Cuándo empezaste a escribir?**

F.M.L. — La mayoría de cosas que he escrito ha sido para montarlas. De hecho, empecé a escribir en 1994.

P.G. — **Tu obra *Todo el cielo está en Hijate* me ha parecido en ciertos aspectos concomitante con el teatro simbolista.**

F.M.L. — ¿Sabes lo que ocurre? Yo no tengo mucha cultura teatral, no he leído demasiado teatro. Lo que puedo saber es fruto de la intuición. Pero, en general, siempre me he sentido atraído por la corriente simbolista. Supongo que a la hora de ponerme a escribir esto te influye. De hecho, cuando escribo no me planteo hacerlo sobre situaciones reales.

P.G. — **¿Qué piensas de las propuestas abstractas o minimalistas?**

F.M.L. — El minimalismo cuando es exagerado no me gusta. Lo que sí me interesa es la aparición de símbolos, que aunque no sean demasiado verosímiles, tengan algún contenido real. No es que no me interesen este tipo de propuestas pero no son las que más me atraen.

P.G. — **¿Y qué opinas de la abstracción, ya no sólo a nivel narrativo sino a nivel interpretativo, es decir, dejando de lado las teorías aristotélicas y épicas, para buscar otro tipo de interpretación alejada de los métodos habituales de nuestra escena?**

F.M.L. — En general, creo que si algo está bien hecho, para mí está bien. Nunca he tomado como punto de referencia las distintas corrientes ni he creído demasiado en ellas. No creo en ningún tipo de encasillamiento del teatro ni de ningún movimiento cultural. Nunca me he fijado en situaciones determinadas.

P.G. — ¿Alguna vez has utilizado para tus obras ideas extraídas de estas corrientes?

F.M.L. — No. Mi teatro es totalmente intuitivo. A mi me gusta escribir un teatro que plantee situaciones y nunca he leído ningún texto sobre teoría teatral, ni nada parecido. Cuando escribes algo sabes que tienes que seguir un esquema, es decir, un planteamiento, un nudo y un desenlace. Cosas básicas. Nunca me he fijado en nada en general. Si alguna cosa me interesa, la aprovecho; y si no, pues no la utilizo.

P.G. — ¿Y qué opinas de la política de programación de las salas alternativas?

F.M.L.: — En los últimos años han adquirido protagonismo en Barcelona. Siempre podrían estar mejor, pero creo que cumplen su función. En su programación hay bastante variedad, sobre todo, si lo comparas con lo que se hacía hace cinco o diez años. Lo que he podido ver eh las salas alternativas está muy bien. Supongo que podrían mejorar si recibieran un mayor apoyo de las administraciones, pero bueno, hay una programación interesante.

P.G. — ¿Qué opinas de la política cultural de la Generalitat?

F.M.L.: — Pienso que la cultura, a nivel presupuestario, siempre parece ser lo último y, seguramente, debería ser lo primero. Lo que ocurre es que se dedican a construir mausoleos como el Teatre Nacional...

P.G. — (Interrumpiendo) ... mayor que el Partenón...

F.M.L.: — Es un poco deprimente, sobre todo cuando hay muchas salas que están luchando para consolidarse y parece que en los últimos tiempos lo están consiguiendo. Parece una política cultural contradictoria, pero bueno, ¿qué le vas a hacer?

P.G. — ¿Qué piensas del tipo de teatro que fomentan?

F.M.L. — Creo que es bastante conservador. Está muy en la línea del partido que detenta el poder en Catalunya.

P.G. — Para terminar, ¿podrías citar los títulos de algunas de tus obras?

F.M.L. — La primera que escribí se llamó *Sopa Romana*, *Ménage a Trois*, escrita en colaboración con Susana Lázaro. Después, *El Rebaño* que está acabada pero que voy a reescribirla, luego *Todo el cielo está en Hijate* y, hasta el momento, otra obra escrita en colaboración con Manuel Herrero que se llama *Francia de 6 a 12*.

P.G. — ¿Todas siguen la línea estilística de *Todo el cielo está en Hijate*, o varían?

F.M.L. — No lo sé. Seguramente *Todo el cielo está en Hijate* es más intimista y distinta. En las otras piezas intento seguir un tono más de comedia. Siempre me han gustado los personajes y situaciones límite. No puedo afirmar si son simbolistas, pero lo que está claro es que no describen situaciones reales, y eso está hecho en gran medida a propósito.

P.G. — Gracias.

F.M.L. — A vosotros.